



## SALUDO FIN DE AÑO


Culminando el año 2021, queremos extender nuestro entusiasmado saludo revolucionario, patriótico y lleno de optimismo en las posibilidades y el futuro libertario de nuestra patria, a todas las estructuras guerrilleras de las FARC-EP; Milicias Bolivarianas, militantes del Partido Comunista Clandestino Colombiano, integrantes del Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia, Redes Urbanas y a todos los simpatizantes de las FARC-EP en Colombia y el mundo. Y, nuestro saludo especial, a todo el pueblo colombiano que, con su respaldo, colaboración y participación de distintas formas, han hecho posible sostener esta lucha y mantener en alto las banderas de la dignidad nacional. Siempre leales y continuadores del proyecto MARULANDISTA por la Nueva Colombia, la Patria Grande y el Socialismo.

◆ Concluye este año y ya no quedan dudas sobre la existencia en Colombia de una narcodictadura con un estado represivo, violento y militarista. Un régimen totalitario que ha convertido la doctrina de seguridad nacional en ideología de la clase dominante como estrategia para sostenerse en el poder. Cada día es más evidente el surgimiento de nuevos grupos narco-paramilitares al seno del estado colombiano, suficientes pruebas de coordinación y accionar entre grupos narco-paramilitares (comandos de frontera, contadores, clan del golfo, los sinisterras, etc.) y las fuerzas militares y policiales de Colombia que dirige el señor Iván Duque Márquez dan muestra de ello. La clase dominante caracterizada hoy como una verdadera narcoligarquía, arremete contra el pueblo a través de una combinación de violencia terrorista estatal y para estatal que produce múltiples efectos en la lucha de los sectores populares bajo el sofisma del enemigo interno y el lema “todo es válido en la lucha contra el comunismo”, se cambia MUERTOS POR COCA; los grupos narco-paramilitares asesinan líderes sociales a cambio de que se les permite libremente la exportación de toneladas de coca para el extranjero. Además de las grandes sumas de dinero que comparten con los altos mandos militares. Mientras en público se despótica del narcotráfico y los grupos narcoparamilitares que lo promueven; en privado coordinan las masacres y asesinatos, y como estrategia del estado, los medios de comunicación repiten reiterativamente que se trata de una guerra entre las guerrillas y grupos narcoparamilitares por el control del narcotráfico y así negar su responsabilidad ¿Cuánta gente inocente más será asesinada y en cuántos años el pueblo sabrá la verdad? Así como lo declaró el ex paramilitar Salvatore Mancuso ante la Jurisdicción Especial para la Paz: “todo nuestro accionar criminal fue política de estado”.

Como respuesta a esa agresión y la arremetida criminal contra valiosos seres humanos que podrían ayudar mucho en la solución a los grandes problemas que aquejan a nuestra patria; simbolizamos los más hondos sentimientos de justicia y de dignidad que habitan en el valor de cada colombiano pobre, de cada protestante, de cada líder social en su ejercicio del deber. Por eso luchamos, por la conformación de un nuevo orden político y social, un estado verdaderamente democrático que su objetivo sea el bienestar de todo el pueblo y no de una minoría; que conduzca a la familia colombiana a salir del oscuro mundo en que la clase dominante le ha sumido. Máxime cuando soplan vientos de cambio y progreso en nuestramérica donde estamos seguros que, Colombia no será la excepción, nos merecemos una paz decorada con justicia social, “no con muertos, hambre y miseria”. La paz es posible sí se va acompañada de cambios políticos estructurales, sí tratamos los problemas sociales y económicos con políticas de solución integral y no de engaño y sometimiento. Las FARC-EP, continuaremos en pie de lucha siempre junto al pueblo.

◆





Este 2021 que termina es escenario de profunda crisis política, económica y social; tristeza y dolor para las familias colombianas víctimas del COVID19, y sin duda, de gran provecho para la clase política tradicional en cabeza del presidente Iván Duque, quien benefició a los ricos, quitándole a los pobres lo poco que poseen mediante una reforma tributaria indolente y miserable; la plandemia no es responsable de la crisis, hace parte de esta y es ineludible al sistema capitalista, y que desgraciadamente recae en la humanidad y más en la clase trabajadora. Fue un año intenso en luchas populares masivas, convirtiendo las ciudades en ríos de pueblo, con la activa participación de la juventud que presentaron valiosos planteamientos de cambio, el gobierno de Duque decidió ignorarlos, pisotearlos, optando por la represión; ordenó militarizar las principales ciudades del país, empleando grupos paramilitares. Las cifras son escandalosas, centenares de muertos, heridos, desaparecidos, amenazados, perseguidos y encarcelados que puso en alerta a la comunidad internacional; sin tener en cuenta los más de veinte millones de colombianos que sobreviven por debajo de los niveles de pobreza y los cerca de once millones de desempleados.

Los grandes esfuerzos de lucha y de unidad popular, abre brechas de esperanza para el año 2022, hacia un gobierno democrático, donde será el pueblo quien decida los caminos de nuestra patria; tierra para los campesinos mediante una efectiva reforma agraria; construcción de la paz bajo la base de la justicia social; solución política y efectiva a la problemática de los cultivos de uso ilícito; desarrollo económico y entrega de medios de producción para quienes los trabajan; salud y vivienda, agua potable y saneamiento básico; un nuevo modelo de educación que enseñe para la vida y no para la guerra; trabajo digno para todos los colombianos y salarios justos, equivalentes a su trabajo y producción; tratamiento especial y concertado para las familias que viven en zonas protegidas por el estado; lucha por estandarizar unas fuerzas militares defensoras de los derechos humanos y de nuestra soberanía patria.

Al enviar nuestro abrazo revolucionario a todos los integrantes de las FARC-EP y a todo el pueblo colombiano con motivo del año nuevo; los convocamos a ampliar esfuerzos por hacer realidad la paz con justicia social, que cambie las balas por comida, la explotación por igualdad, el odio por amor, el egoísmo por solidaridad e imponga a los guerreristas la verdadera paz y que traiga tranquilidad política a nuestro pueblo. Colombia padece profundos problemas políticos, sociales y económicos que solo será posible solucionarlos con profundas transformaciones; el año venidero debe llevamos a unir esfuerzos en torno a exigir el respeto a nuestra soberanía y la no intervención extranjera en nuestros asuntos internos; a luchar por la hermandad nuestroamericana en el espíritu bolivariano y a mantener la unidad popular de quienes luchan por estos nobles propósitos. Rendimos homenaje a la memoria de nuestros compañeros y compañeras caídas en la confrontación contra el tirano; a los líderes y lideresas sociales asesinadas cobardemente por el régimen opresor mediante el terrorismo de estado, su sangre valerosa derramada con generosidad nutre de ánimo libertario a los nuevos guerrilleros farianos y líderes sociales que surgen del seno de los más humildes compatriotas. Nuestro saludo combativo de dignidad y rebeldía a nuestros presos políticos que valientemente resisten las humillaciones del régimen corrupto.

**¡Pueblo y dignidad; Manuel Marulanda Vive la lucha sigue!**



Estado Mayor Central de las Fuerzas Armadas Revolucionaras de Colombia  
FARC-EP.  
Selvas, sabanas y montañas de Colombia  
Diciembre 2021.

